

¿Conveniencia o convicción?

Pastor Eddie Ildefonso

En el día de hoy iniciare con una pregunta. Es una pregunta que nos hará registrar nuestra alma. Les pregunto, **¿qué motiva tu conducta?** Pero para poder entender completamente la complejidad de esta simple pregunta, nos será necesario primero conocer la definición de esta palabra. La palabra **“comportamiento”** es definida como: **“Porte o manera con que los hombres gobiernan su vida y dirigen sus acciones.”**



Con esta definición en mente, quiero que nos volvamos a preguntar **¿qué motiva mi conducta?** Esta es una pregunta que como cristianos debemos preguntarnos porque con frecuencia, la conducta humana es motivada por aquellas cosas que desagradan a Dios. El problema que encontramos es que un gran número de creyentes no reconocen, o simplemente ignoran el peligro que existe en permitir que su conducta sea motivada o influenciada por aquellas cosas que son condenadas por Dios. El peligro puede no ser algo que se manifieste en el inmediato futuro de la persona, pero de algo que si podemos estar seguro es que tarde o temprano se manifestara. De algo que si podemos estar seguros es que tarde o temprano, las consecuencias de nuestra conducta nos alcanzara. Con esto en mente, pasemos ahora a la palabra de Dios y veamos el mensaje que Él nos tiene para hoy.

Mateo 7:21-27 - *No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²² Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? ²³ Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. ²⁴ Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵ Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶ Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.*

Como les dije hace un breve instante, existe un gran número de creyentes en el cuerpo de Cristo que ignora o simplemente rehúsan reconocer las consecuencias de su conducta. Existe un gran numero de creyentes dentro del cuerpo de Cristo, que continua actuando y

comportándose de una manera que no es aceptada por Dios, y las consecuencia final que esto produce esta bien evidente en los primeros tres versículos que estamos estudiando en el día de hoy. Pero miremos estos tres versículos más de cerca. Rompamos esto en pedazos más pequeños para que podamos llegar a un mejor entendimiento de ellos.

Lo primero que vemos que Él nos dice aquí es *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.”* Lo que podemos ver aquí reflejado en estos versículos, simplemente puesto, es la condición espiritual del cuerpo de Cristo en nuestros días. Digo esto porque existen numerosas congregaciones llenas de personas que profesan ser creyentes, pero que en realidad no lo son. Existen numerosas congregaciones llenas de personas que han aceptado al Señor, pero que no conducen la vida que Dios desea que conduzcan. Existen numerosas congregaciones llenas de personas que están en la iglesia solo porque se les ha hecho algo de **conveniencia**, y no porque han recibido **convicción** de sus acciones.

Existen numerosas congregaciones que están llenas de personas que aunque profesan Su nombre, no están dispuestos a cambiar. Pero la realidad de todo es que si no existe un cambio, entonces no se tiene nada. Esto es algo que queda bien reflejado en **Juan 3:3** cuando leemos *“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”* Aquí vemos que el Señor nos dice que tenemos que nacer de nuevo, en otras palabras tenemos que iniciar desde el principio. Pensemos en esto por un segundo o dos. Cuando nace un infante, ¿qué conocimiento o conducta tiene? Claro esta en que la respuesta es ninguna. Cuando nace un infante, esa criatura es completamente inocente, el infante no conoce la diferencia entre el bien y el mal, y definitivamente no tiene la capacidad de hacer el mal. El conocimiento y la capacidad de hacer el mal es algo que se obtiene y aprende después en la vida. El conocimiento y la capacidad de hacer el mal es algo que se desarrolla según la conducta de aquellos que le rodean.

Ahora, deseo detenerme aquí por un breve instante y hacer una aclaración, no quiero que nadie me mal interprete. Deseo hacer esto porque estoy seguro que lo que les acabo de decir ha causado que algunas alarmas se disparen en la mente de muchos. Estoy seguro que muchos pensaron inmediatamente en sus hijos, y han pensado algo como *“yo le he proveído el mejor ejemplo que puedo a mi hijo.”* De este hecho no cabe duda, ya que todo padre responsable hace esto. Es por esta razón que los padres y familiares no pueden ser siempre culpados cuando una persona se desvía.

Puedo decir esto con convicción porque a través de la historia humana han existido innumerables casos donde la persona ha crecido en una atmósfera completamente sana, pero que después se ha apartado de todo aquello que se le fue enseñado. Así que no estoy culpando a nadie, porque cuando todo esta hecho y dicho, la realidad es que los únicos que podemos culpar de nuestras malas acciones somos a nosotros mismos. Digo esto porque nosotros tenemos la potestad de resistir la tentación, pero más que todo, tenemos la potestad de hacer el bien. Pero eso es otra predica para otro día. Así que el conocimiento y la capacidad de hacer el mal es algo que desarrollamos durante la

continuación de nuestra vida, y es este conocimiento que en muchas ocasiones dicta de la manera que nos comportamos.

Como les dije previamente, existen muchos dentro del cuerpo de Cristo que están ahí *solo por conveniencia*. ¿Qué quiero decir con esto? Aunque en algunos círculos de nuestra sociedad los cristianos son vistos como religiosos locos, por la mayor parte, cuando se habla de una persona cristiana, lo primero que llega a la mente es la imagen de una persona buena. Es aquí donde se encuentra la *conveniencia*. La *conveniencia* siendo que todos queremos ser vistos como buenas personas. Así que con asistir a la iglesia una o dos veces por semana, con asistir a los eventos y reuniones sociales de la congregación, muchos dan la apariencia de ser buenos y sanos. Con asistir a las noches de oraciones, y en algunas ocasiones servir en la iglesia con alguna capacidad oficial, tiene a muchos convenientemente aparentando ser algo que no son. Muchos dan la apariencia de ser temerosos de Dios, pero en actualidad la iglesia solo les sirve de cómo tipo de camuflaje.

Pero para todos aquellos les digo, miren cuidadosamente a las palabras del Señor cuando dijo **“Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”** ²³ **Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”** Como les dije, las consecuencias de nuestra conducta puede que no tengo un efecto inmediato en nuestra vida, pero como podemos ver aquí, tarde o temprano nos alcanzara.

Recordemos lo que Jesús nos dijo en **Marcos 4:22** cuando leemos **“Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.”** También siempre recordemos la advertencia de Pablo que encontramos en **Gálatas 6:7** cuando leemos **“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.”** Dile al hermano que tienes a tu lado, Dios no puede ser burlado. Lo que sucede es que el hombre solo mira lo exterior. El hombre solo mira las apariencias, pero Dios mira las cosas de muy diferente manera. Fijémonos cuidadosamente en como Dios ve las cosas cuando leemos **1 Samuel 16:7** **“Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”** Dile al hermano que tienes a tu lado, Dios no puede ser burlado. Dios no será engañado por tu perfecta asistencia a la iglesia. Dios no será engañado por tu fidelidad al diezmar. ¡Dios no puede ser burlado! Dios no puede ser burlado porque Dios no se fija en las apariencias, Dios mira tu corazón.

¿Qué entonces debemos hacer? Jesús nos dejó la respuesta a esta pregunta claramente cuando dijo **“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.”** ²⁵ **Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.”** Las palabras claves aquí son **“y las hace.”** Así que no podemos simplemente escuchar la palabra de Dios, tenemos que hacer la palabra de Dios.

Tenemos que vivir la palabra de Dios. Hermanos si no estamos viviendo la palabra de Dios, si no estamos haciendo la palabra de Dios, entonces nos estamos engañando a nosotros mismos.

Fijémonos bien como nos dice la palabra en **Santiago 1:22** cuando leemos ***“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”*** ¿Qué nos deja saber esto?

Esto nos deja saber que la fundación de nuestra vida tiene que ser basada en la palabra de Dios, porque de otra manera, fallaremos. Una gran realidad de vivir en este mundo es que todos aquí lucharemos con las tentaciones. Seamos honestos, ninguno de nosotros aquí somos exento, repito nuevamente, ninguno de nosotros aquí somos exentos. Todos seremos tentados a pecar como encontramos en **Santiago 1:14** cuando leemos ***“sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.”*** Las palabras claves aquí son ***“cada uno.”*** Todos aquí sin excepción de uno seremos tentados, en otras palabras, la lluvia descenderá, los ríos crecerán, y los vientos soplarán. Tormentas severas y catastróficas surgirán en nuestra vida, y todo debido a nuestra conducta. Esto es algo que queda bien reflejado en lo que acabamos de leer cuando leímos ***“cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.”***

Es por esta misma razón que nuestra vida tiene que ser fundada en la palabra de Dios. **Es por esta misma razón** que nuestros matrimonios tienen que ser fundados en la palabra de Dios. **Es por esta misma razón** que nuestras amistades tienen que ser fundadas en la palabra de Dios. **Es por esta misma razón** que la fundación de todo lo que somos, tiene que estar basada en la palabra de Dios. Fijémonos bien en lo que encontramos en **Efesios 5:33** cuando leemos ***“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”***

Cuando seguimos esto, y vivimos la palabra de Dios en nuestro matrimonio, entonces nunca existirá la angustia y el dolor. **Cuando seguimos** y vivimos la palabra de Dios en nuestro hogar, entonces nuestro hogar se convertirá en lo que esta diseñado a ser, se convertirá en un lugar de bendición. Fijémonos bien en lo que encontramos en **Marcos 8:38** cuando leemos ***“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.”*** ¿Por qué debemos fijarnos bien en esto? Nos debemos fijar muy bien en esto porque en la mayoría de los casos, por quedar bien con las amistades, muchos se avergüenzan de ser cristianos, y comprometen su fe.

La fundación de nuestro comportamiento completo tiene que estar basado en la palabra de Dios. Fíjense bien lo que encontramos en **1 Corintios 16:13** cuando leemos ***“Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.”*** Cuando seguimos y vivimos la palabra de Dios, cuando nos paramos firme en nuestra fe en todo momento, entonces no existe tempestad suficiente fuerte que nos pueda influenciar. ¿Cómo puedo decir esto con tanta convicción? Lo puedo decir porque como encontramos en la palabra

de Dios en **Filipenses 4:13** *“todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* Pero todo esto solo se puede lograr cuando tenemos convicción de Su palabra.

¿Qué sucede cuando no hay convicción de Su palabra? Jesús nos declara la respuesta a esta pregunta aquí claramente cuando leemos *“Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.”*

Simplemente puesto, **cuando no tenemos convicción** de Su palabra, cuando no basamos nuestra vida en la palabra de Dios, entonces cuando llegue la tentación cederemos a ella. Yo sé que muchos de ustedes están recibiendo convicción de la palabra de Dios en este mismo momento. Dile al hermano que tienes a tu lado, Dios está entregando convicción. Sería imposible que yo pudiera enumerar o tan siquiera imaginar de todas las cosas que pudiéramos, y que con frecuencia hacemos mal. Pero si se que Dios está entregando convicción de Su palabra en el día de hoy.

Dios te dice hoy como encontramos en **Romanos 8:7** cuando leemos *“Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden.”* Dios te dice hoy como encontramos en **Santiago 4:4** cuando leemos *“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”*

Dios te dice hoy como encontramos en **Marcos 7:21-23** cuando leemos *“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, ²² los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. ²³ Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.”* Dios te dice hoy como encontramos en **Romanos 13:13** cuando leemos *“Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia.”* Dile al hermano que tienes a tu lado, Dios está entregando convicción.

Para concluir. Sé que en el día de hoy he dicho palabras fuertes; sé que el mensaje de hoy ha sido fuerte, pero esto ha sido porque Dios desea que analicemos nuestra vida, y nuestra relación con Él. Dios te ha dado **convicción** en el día de hoy de tus acciones y conducta porque Él no quiere que te pierdas. Fíjense bien lo que encontramos en **Juan 6:39** cuando leemos *“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.”* El problema que persiste es que muchos creyentes no reconocen o simplemente ignoran el peligro que existe en permitir que su conducta sea motivada por aquello que es condenado por Dios. Pero recordemos lo que nos dice Su palabra en **Mateo 5:29** cuando leemos *“Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.”* ¿Qué quiere decir esto? ¿Tenemos que realmente sacarnos un ojo? Claro que no, si este fuera el caso, todos aquí andaríamos ciegos o tuertos.

Pero cuando analices tu vida en el día de hoy, cuando registres profundamente tu alma, si encuentras que tu conducta y acciones te están separando de Dios, entonces te digo sácala de tu vida. Tu que dices Señor, Señor, tu que vienes a Su lugar de alabanza y oración pero que no vives Su palabra, te digo, es tiempo de construir sobre la roca. Recuerda que las consecuencia de tu conducta puede que no sean sentidas inmediatamente, pero de algo puedes estar seguro, y eso es que serán sentidas. **Recuerda** que la conducta que exhibes no solamente afectara tu vida, sino la vida de todos aquellos que te rodean. **Recuerda** que puedes ser bien astuto y engañar a toda persona en todo momento, pero a Dios nunca podrás engañar. Dios esta entregando convicción hoy día, no para condenarte, y no para acusarte. Dios esta entregando convicción hoy día porque Él desea que tu desarrolles una relación genuina con Él.

Ahora solo queda una pregunta, ¿la recibirás? Recuerda lo que nos dice la palabra en **Hebreos 3:7-8** cuando leemos *“Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, ⁸ No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto.”*